

ARQUITECTOS IBEROAMERICANOS SIGLO XXI¹

Louise Noelle.

Sobre la calidad y relevancia de la arquitectura iberoamericana se ha hecho referencia en repetidas ocasiones, ya sea en relación con el trabajo de algún arquitecto en particular o atendiendo a las numerosas distinciones que estos han obtenido. Así es posible señalar que este amplio territorio ha adquirido reconocimiento a nivel internacional, aunque muchas de las obras galardonadas fueron realizadas por arquitectos nacidos durante la primera mitad del siglo XX, quienes se encuentran actualmente ejerciendo dentro de una lúcida madurez. De manera paralela, un grupo de jóvenes talentosos ha iniciado su desarrollo profesional, enfrentado a la difícil tarea de sobresalir frente a las figuras consagradas; ellos conforman a las nuevas generaciones, que actualmente lanzan la simiente que fructificará frente al reto del nuevo milenio. De entre todos ellos, hemos seleccionado a un pequeño grupo que busca ser representativo de las diversas corrientes y regiones culturales para mostrar su obra en las páginas de esta publicación; del mismo modo, hemos buscado que un conjunto de reconocidos historiadores y críticos nos presenten a estos creadores, para ofrecer así una pluralidad de conceptos sobre la riqueza arquitectónica de Iberoamérica.

No deja de sorprendernos cómo, dentro de este concierto de ideas y formas, cada país ofrece sus propias sonoridades, en una especie de disonancia armoniosa producto de las tradiciones y los entornos locales; el clima, los materiales, la urbanización, los programas de enseñanza, la cultura y la economía, por mencionar algunos, son los factores que van diferenciado los lenguajes y las soluciones en las diversas regiones. De este modo, la selección de arquitectos presentes en este libro nos permite acotar ciertas tendencias tanto de forma como de contenido en las obras recientes; resulta claro que en países como Chile, Uruguay o Colombia, el tema de la arquitectura universitaria es primordial, aunque los resultados plásticos ofrecen una clara diversidad atenta a las condiciones materiales del sitio. En Perú, las casas resultan insustituibles para mostrar los diversos derroteros



de las propuestas creativas, mientras que en el vecino Ecuador sorprende la preeminencia de la arquitectura ligada con el comercio. Para el caso de Argentina, el compromiso social se filtra en la mayoría de las realizaciones, lo que se recoge también en Venezuela; el tema de una arquitectura apropiada al trópico tiene eco en Costa Rica. Para Brasil, existe una clara tendencia hacia una arquitectura pública y de servicio, a la vez que se atienden demandas de orden doméstico. En otros países, como México y Bolivia, coexisten las edificaciones oficiales con una buena dosis de iniciativa privada y preocupaciones escolares, a la vez que las expresiones plásticas ofrecen la misma diversidad. En el ámbito caribeño, a la presencia urbana de parques y estaciones de tren en Puerto Rico, se enfrenta una arquitectura dominicana pública en edificaciones de corte administrativo.

Lo que resulta indiscutible es que en los albores del siglo XIX tenemos ante nosotros una Iberoamérica poblada por arquitectos talentosos y comprometidos, tanto con su profesión como con el momento que le ha tocado vivir; sus proyectos son generosos y creativos, ofreciendo una amplia gama de expresiones plásticas, así como una inagotable serie de soluciones. Invitamos al lector, no sólo a dejarse sorprender por las fotografías y conquistar por los textos; deseamos que, para muchos, las imágenes puedan transformarse en la emoción del contacto directo con las edificaciones, lo que permitirá una apreciación verdadera del hecho arquitectónico.

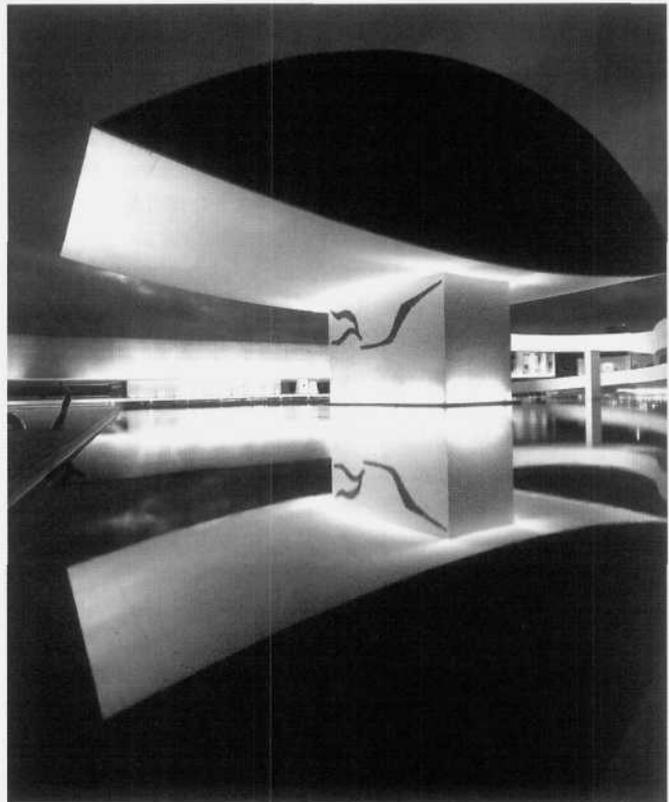
Se puede afirmar que, en las últimas décadas, esta zona cultural se ha significado por un desarrollo claramente orientado y con resultados plásticos fácilmente

¹ Libro de Fomento Cultural Banamex, México, 2007. Coordinación Louise Noelle. Comité asesor: Silvia Arango y Ramón Gutiérrez. El texto que aquí presentamos está basado en el estudio introductorio de Louise Noelle, "Ibero América en su arquitectura. Una aproximación al pasado para vislumbrar el nuevo siglo".

reconocibles en el campo de la arquitectura. Frente a las tendencias, que se ligan en mayor o menor grado a los presupuestos regionalistas, coexiste en la actualidad un deseo de encontrar una expresión diferenciada, inspirándose en las corrientes de la vanguardia internacional; ante esta disyuntiva, todos se encuentran enfrentados a la responsabilidad de mostrar resultados satisfactorios y que, a la vez, les permitan obtener un lugar dentro del futuro devenir de su profesión.

En este sentido, se puede señalar que existe un grupo de arquitectos con un innegable deseo de ofrecer una propuesta basada en los valores regionales, que plantean soluciones adecuadas tanto a la cultura como a las condiciones geográficas y económicas locales. En esta vertiente se han definido diversas modalidades que tienen como común denominador la búsqueda de resultados individualizados, donde se privilegian las particularidades del sitio y los usuarios; predomina la recuperación de elementos tradicionales, pero en base a un uso contemporáneo, ligándose ocasionalmente con el rescate de materiales y técnicas tradicionales. Por otra parte, encontramos un contingente que se inserta de lleno en las propuestas vanguardistas y que ejerce, con gran independencia, una búsqueda formal adecuada a los tiempos de la globalización. Muchos de ellos se señalan por una producción donde predominan los lineamientos minimalistas, a la vez que continúan sus búsquedas, tanto dentro de las técnicas y los materiales como de las propuestas formales y funcionales. Otros en cambio han tomado la senda de estructuras más llamativas, respondiendo a su personal inventiva y conocimiento de los avances materiales.

Además, debemos considerar que algunos profesionales se preocupan más por la solución de problemas específicos que por los resultados plásticos finales, sin que esto vaya en detrimento de la calidad o el atractivo de sus obras. Sus principales intereses han estado en el campo de la vivienda, la salud y la docencia, siempre atentos a los aspectos de inserción urbana y del contexto socio-cultural. Por otra parte, cobra especial importancia el entorno físico y el clima, como un gesto enfático para llamar la atención del mundo de la alta tecnología sobre este tema fundamental para los países en desarrollo. Finalmente, no debemos olvidar la revitalización de los espacios del pasado y los beneficios del reciclaje, como una parte fundamental del hacer arquitectónico y de la salvaguarda de la memoria construida. Aquí es preciso dejar asentada la importancia y la calidad de los arquitectos iberoamericanos dedicados a la restauración y conservación del patrimonio, a pesar de que la orientación y los límites físicos de esta publicación no nos permitieron incluir su trabajo. ☐



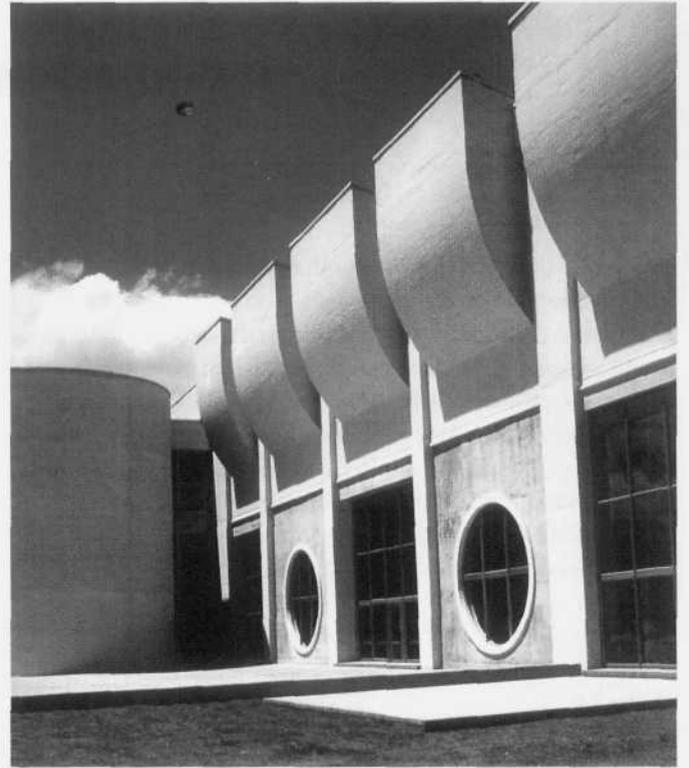
Museo Niemeyer
Oscar Niemeyer (Brasil)



Casa Habitación
Marcos Acayaba (Brasil)



Coliseo de Puerto Rico
Segundo Cardona (Puerto Rico)



Biblioteca El Tintal
Daniel Bermúdez (Colombia)

Louise Noelle. Mexicana. Licenciatura y maestría en Historia del Arte por la Universidad Iberoamericana y la UNAM. Investigadora del Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM. Miembro del Comité Internacional de Críticos de Arquitectura, CICA, de la Academia de Artes y de DOCOMOMO. Es autora de los libros *Agustín Hernández, arquitectura y pensamiento*, *Arquitectos Contemporáneos de México*, *Ricardo Legorreta, tradición y modernidad*, *Guía de arquitectura contemporánea de la Ciudad de México*, *Vladimir Kaspé, reflexión y compromiso*, *Luis Barragán. Búsqueda y creatividad*, *Enrique del Moral, un arquitecto comprometido con México*, *Mario Pani, una visión moderna de la ciudad* y *Una ciudad imaginaria*.

Los autores que participaron en la edición son los siguientes: Alejandro Aguilera González, Silvia Arango, Maximiano Atria, Pedro A. Belaunde Martínez, Enrique Bonilla di Tolla, Alejandro Crispiani, Lourdes Cruz González Franco, Roberto Fernández, Carlos González Lobo, Ramón Gutiérrez, Eduardo Maestripieri, Patricia S. Méndez, Rómulo Moya Peralta, Louise Noelle, Pedro Querejazu Leyton, Omar Rancier, Jorge Ramos de Dios, William Rey, José Rosas Vera, Hugo Segawa, Roberto Segre, Germán Téllez Castañeda, Andrés Téllez Tavera, Horacio Enrique Torrent y Ruth Verde Zein.

Y los arquitectos comprendidos en el libro, son: ARGENTINA: Mario Roberto Álvarez, Pablo Beitía, Claudio Caveri, Mederico Faivre, Justo Solsona, Clorindo Testa; BOLIVIA: Juan Carlos Calderón, Gustavo Medeiros Anaya; BRASIL: Marcos Acayaba, João Filgueiras Lima, Lelé, Oscar Niemeyer, Ruy Ohtake, Paulo Méndez da Rocha; CHILE: José Cruz, Humberto Eliash, Teodoro Fernández, Mathias Klotz, Cristián Undurraga; COLOMBIA: Daniel Bermúdez; LAUREANO FORERO, Rogelio Salmona; COSTA RICA: Bruno Stagno; ECUADOR: Rodolfo Rendón, Rafael Vélez Calisto; MÉXICO: Teodoro González de León; Agustín Hernández, Ricardo Legorreta, Enrique Norten, Augusto Quijano, J. Francisco Serrano; PERÚ: Ruth Alvarado, Juvenal Baracco, Emilio Soyer Nash; REPÚBLICA DOMINICANA: Gustavo Moré, Plácido Piña; PUERTO RICO: Segundo Cardona, Andrés Mignucci; URUGUAY: Rafael Lorente, Gustavo Scheps; VENEZUELA: Fruto Vivas.